

POR: JUAN  
SOTO RAMÍREZ

# Ciberrelaciones: del sexo digital al romance (Una historia, un caso)

UAM-I

- El trabajo no sólo tiene el objetivo de mostrar un caso del nuevo tipo de relaciones que se gestan a partir de la interacción entre personas a través el ciberespacio sino de mostrar cómo el uso del Internet y el correo electrónico ha ejercido influencia en la vida afectiva y sexual de las personas, transformándolas

## CONTENIDO:

Abstract	I
1 La historia: Todas las Cartas de Amor son Ridículas	I
2 Las ciberrelaciones	4
3 Negociación de significados	6
4 Encuentros, juegos y juguetes	8
5 Conclusiones	11
Bibliografía	14

## Resumen

En este trabajo de investigación se presenta el caso de Am (él) y Av (ella). La forma en cómo se conocieron a través del ciberespacio y llegaron a establecer una relación 'formal', así como el modo en que llegaron a practicar *cibersexo*. Él de Portugal, ella mexicana. El caso que se presenta forma parte de una investigación más amplia denominada *Nuevas formas de vinculación eróticas y afectivas en México*. A partir de una serie de entrevistas realizadas con los *ciberamantes*, utilizando NUDIST (4), se generaron los nodos pertinentes que permitieron realizar un análisis de los datos generados a través de operaciones sencillas de cruce entre 'conceptos'. En este trabajo sólo se muestra una mínima parte de los 'segmentos de texto' analizados. Se hizo una selección de los 'segmentos de texto' que se consideraron más interesantes para compartir en este congreso y que se ajustaran a la línea de trabajo titulada: *"El impacto de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana de los jóvenes"*.

Los 'segmentos de texto' de Am se presentan tal como fueron registrados por la grabadora. No se trata de errores ortográficos. Este trabajo contiene cinco apartados: 1. La historia: Todas las Cartas de Amor son ridículas; 2. Las Ciberrelaciones; 3. Negociación de Significados; 4. Encuentros, Juegos y Juguetes; y 5. Conclusiones. El trabajo no sólo tiene el objetivo de mostrar un caso del nuevo tipo de relaciones que se gestan a partir de la interacción entre personas a través el ciberespacio sino de mostrar cómo el uso del Internet y el correo electrónico ha ejercido influencia en la vida afectiva y sexual de las personas, transformándolas. El sexo y la tecnología se han combinado y por lo tanto han modificado las prácticas sexuales de diversas sociedades. En la era de la informática estamos transitando de la sexualidad humana a la sexualidad post-humana. Las formas tradicionales de encuentro entre las personas han sido remplazadas por otras nuevas gracias a la tecnología.

## 1. La historia: Todas las Cartas de Amor son Ridículas

Av revisaba su correo electrónico alguna tarde cuando se encontró con un mensaje de un desconocido. Al abrirlo le pareció que estaba escrito en italiano. El contenido del mensaje hacía referencia a una reunión en una biblioteca. Al percatarse que el mensaje no era para ella simplemente lo regresó y le hizo ver, al todavía desconocido remitente, que había enviado el mensaje a un buzón equivocado. Ahí comenzó el intercambio de mensajes. Pasaron a las presentaciones. Él de Portugal no de Italia, le hizo saber que se llamaba Am. El intercambio de mensajes electrónicos, aunque constante, era esporádico. Ella, mexicana, tardaba hasta 15 días en responderle. Su gusto por Álvaro de Campos o Ricardo Reis o Alberto Caeiro, mejor conocido por la mayoría como Fernando Pessoa (1888-1935), hizo que sintiera una suerte de "enganche" con Am. De la misma tierra el poeta, de la misma tierra el internauta. El autor de "Todas las Cartas de Amor son Ridículas" había sembrado un antecedente sin darse cuenta:



Todas las cartas de amor son ridículas.  
No serían cartas de amor si no fuesen  
ridículas.

También escribí en mi tiempo cartas de  
amor, como las demás, ridículas.

Las cartas de amor, si hay amor, tienen que  
ser ridículas.

Pero, al fin y al cabo, sólo las criaturas  
que nunca escribieron cartas de amor sí  
que son ridículas.

Quién me diera el tiempo en que escribía  
sin darme cuenta cartas de amor ridículas.

La verdad es que hoy mi recuerdos de e  
sas cartas de amor sí que son, ridículos.

(Todas las palabras esdrújulas, como los  
sentimientos esdrújulos, son naturalmente,  
ridículas).

No sólo Pessoa influyó en esta relación.  
También influyó la simpatía por las ideas de  
izquierda de ambos, la lectura y el teatro. Él  
es actor. La ansiedad por encontrar un mensaje  
del otro iba en aumento. Después de las  
presentaciones y las auto descripciones  
aparecieron las confidencias entre ellos.

Ambos se encontraban en una situación de  
rompimiento. A través del e-mail se hicieron  
confidentes. Sofía y el Turco formaban parte  
de sus pasados afectivos. Según Av, Am fue  
el que tomó la iniciativa para hacer de los  
mensajes algo más atrevidos. No sólo comenzó  
a enviarle *besos digitales* sino también  
comenzó a incorporar contenidos sexuales en  
los mensajes. El *text sex* hizo su aparición  
en escena. Comenzó a hacerse presente el  
jugueteo a partir de textos sexualizados, lo  
que le provocaba hilaridad a Av. Así continuó  
el intercambio de mensajes hasta que un día se  
confesaron que había sentimientos de por medio.

El día del cumpleaños de Av, él le llamó por  
teléfono. Todo comenzó un invierno de 1999  
y para el mes de abril del año siguiente los dos  
conocieron sus voces. Pasaron de la virtualidad  
de los mensajes a las llamadas telefónicas.  
Él le llamó un miércoles para avisarle que  
estaría arribando a México el viernes. Frente  
a la inminencia de su arribo, Av no pudo  
ponerse a dieta. En junio del 2000, Am llegó a  
México. Por fin se conocieron. Después de  
enfrentar el nerviosismo tradicional de conocer  
a una persona, después de haber charlado y  
estar en constante contacto con ella, se besaron  
en el estacionamiento del aeropuerto. Antes  
de venir a México él le envió una foto sin pedir  
una de ella a cambio. Lo que conmovió más a  
Av. A decir de ella, si él le hubiera pedido una  
fotografía a cambio el encanto se hubiera roto.  
Am no conoció a Av hasta que llegó a México.  
El sexo virtual fue primero que el "real". Ella  
visitó Portugal después. Convivieron y su  
amor fue creciendo. Hasta donde el proceso  
de investigación alcanzó a llegar, ellos tenían  
planes de vivir juntos en Portugal.

La historia anterior no forma parte de ninguna  
novela fantástica. Es real. Los personajes son de  
carne y hueso y deben estar en algún lugar de  
alguna parte del mundo.

A Am lo... revisaba yo una tarde mi correo electrónico y me encontré con que había un correo de alguien que yo no conocía. Lo abrí y estaba escrito en otro idioma, eh, que a mi ignorancia le pareció que era Italiano, no sabía que era así de ... era breve el, el, el mensaje. Era algo que decía que se tenían que reunir en una biblioteca, un no, no me acuerdo bien, pero era para ponerse de acuerdo en algo y obviamente era un mensaje equivocado. No era para mí y yo reenvié el correo y le escribí que, que se había equivocado, que le sugería que volviera a mandar su mensaje porque lo que había, esa cita que pretendía acordar con ese mail, pues no se iba a dar porque lo había mandado mal y él me contestó después de eso.

¡Ah! bueno, yo le decía que, que era Av y que, que me daba gusto conocerle y luego él ya me contestó diciendo que gracias y que, que bueno que era Am y que hacía tal cosa. Así, presentándose un poco y así comenzamos a escribirnos. Y me corrigió diciéndome pus no, ¿no?, no seas güey, no soy, este, italiano, soy portugués. Y me acuerdo ¡eh! eso es algo, me... él me dice ahora y pues yo no, o sea no, que cuando él me dijo que era Italiano pasaron 15 días, perdón, que era Italiano. Que no era Italiano. Pasaron 15 días para que yo respondiera otra vez y que él pensó "Como ya le dije que no soy italiano, este, ya no me va a hablar" porque tiene unos cuates Italianos y esa fama de los italianos que son muy elegantes y conquistadores, guapos, etc.

Y que entonces él era un portugués común y corriente, entonces ya yo le perdí el interés porque no era italiano ¿no? ¡Pero no!, para mí no, ¿no?, o sea, no significaba nada que fuera portugués, que fuera italiano, que fuera lo que sea, no sé porque no le escribí esos 15 días pero después ya. Nuestra conversación fue, bueno me enganchó mucho que fuera portugués porque a mí me gusta mucho Pessoa, Fernando Pessoa .

y comenzamos hablando de Pessoa, ¿ajá? Luego entonces él era medio, pues medio de Izquierda. ¡Esas ideas me gustan! eh, Él hace teatro, eso me gusta. Lee, eso me gusta. Bueno, en fin, todo lo que me platicaba que hacía, me parecía muy, muy bonito ¿ajá? Y este, ¡ah! le gustan los ríos y había hecho de ardillas y esas cosas y a mí eso me encanta también y bueno esas, esas habían sido nuestras conversaciones muy sin ningún contenido, este, erótico.



Y después bueno yo tomé, le, le tomé afecto. Realmente yo ya no nunca habíamos dicho ¡ah! "te quiero" o algo así, pero yo esperaba ansiosa que al revisar mi correo estuviera una carta de él ¿no? Y él después me dijo: "Sí, yo estoy igual siempre, que es bueno que tú me escribas" Y yo le empecé, por esa época, en diciembre del año pasado, yo había terminado. Bueno, más bien por ahí de octubre del año pasado. Yo terminé una relación con un güey, con un Turco y yo le escribí a Am de eso. O sea, yo lo, lo tomé como un confidente. Lo sentí muy afín conmigo y pues yo le escribía de eh, "pinche turco" Esas son, fue una relación medio tortuosa porque se iba, regresaba, se iba, regresaba y entonces ya la última vez que me buscó yo ya estaba hasta la madre y le escribí eso a Am: "Ay, me siento muy mal porque fíjate que el turco que me volvió a buscar y yo no sé como reaccionar" Y me aconsejo ¿no? Y él estaba en una situación similar, venía también de una relación, pero él había terminado esa

relación por ahí de... creo que de Agosto, con, con Sofía. Y también me contaba de Sofía.

Entonces los dos hablábamos de nuestras ex parejas y bueno nos teníamos mucha confianza ¿no? Y ya cuando iba a ser mi cumpleaños por ahí de Abril, este, ¡ah! Bueno, los mails comenzaron a tomar por una equivocación de lenguaje de él, eh, se volvió se volvió un poco más atrevido. En sus mails me mandaba besos y esas cosas de, de sexo que yo le decía que, que me, esa fue la equivocación precisa. Él comenzó más abiertamente a ser, este, más picante. Siempre al final había cosas de: “te mando besos” o “te beso en el cuello” y cosas así ¿no? Me divertía y le contestaba igual. Hasta que un día ya como que eso era como que había llegado a un punto alto y nos, nos confesamos que, pues que ... que ya eso no era solamente de las cartas picantes sino que ya sentía cariño por él y eso era para los días de mi cumpleaños. Él me habló por teléfono ya, finalmente todo ese tiempo desde que lo conocí por ahí de Noviembre, Octubre, finales de Octubre principios de Noviembre. No me acuerdo, nunca había, nunca había escuchado su voz, la escuché hasta Abril. Hasta el 18 de Abril que es el día de mi cumpleaños, que fue el día que me habló, ese día oí primera vez su voz. Y, este, pues fue muy, muy chido. Bueno, oí su voz y después hasta por ahí de Marzo fue cuando ya destapamos todo y nos queríamos mucho y ya queríamos, este, vernos y deseábamos vernos y no tardó mucho en venir. Vino ya para Junio, sí Junio, y luego volvió a venir hace poco. ¡Ah! Pues para Julio, o sea, vino muy, muy seguido. Así es más o menos.

## 2. Las ciberrelaciones

Es indudable que las tecnologías han cambiado nuestras formas de relacionarnos, pero sobre todo, nuestra forma de percibir el espacio y el tiempo. A partir de las tecnologías, las relaciones sociales se han expandido y se han multiplicado. Gracias a ellas, las relaciones sociales se desarrollan con una velocidad que no tenían anteriormente. Si una carta podía tardar meses en llegar a las manos del destinatario, los mensajes electrónicos ahora llegan en segundos. Si los sentimientos puestos en una carta tenían que mantenerse más o menos estables hasta que arribara a las manos del destinatario, hoy en día no tiene por qué ser así. Gracias al e-mail y a internet, se puede mantener contacto con muchas personas a kilómetros de distancia en cualquier parte del mundo. Seguramente los diseñadores de internet jamás se imaginaron que las personas podrían ser arrojadas a un novedoso cúmulo de situaciones y de ciberrelaciones.

Creo que no sería lo mismo, ¿ajá? Todo se lo debo a la red ¿no? O sea, algo así, fue así como lo conocí y como mucho tiempo mantuvimos una relación nunca habíamos hablado. No utilizábamos el teléfono y, sin embargo, pues se dieron todo lo que se dio, se dio a través de Internet y de, eh, de texto escrito, mh, pero bueno ¡ya!

Av

Los usuarios del cibersexo afirman haber encontrado en internet una forma para relacionarse con otras personas, ya sea de su país o del otro lado del mundo. La liberación que encontraron al escribir sus fantasías sexuales, así como sus deseos por encontrar a alguien compatible les permitió enamorarse virtualmente. Las ciberrelaciones o relaciones sociales a través del ciberespacio, permiten a los participantes una suerte de anonimato. No tienen por qué mostrarse, no requieren del cuerpo para relacionarse con otras personas. En el ciberespacio se prescinde del cuerpo. El cuerpo estorba. Las relaciones cara a cara no son esenciales para establecer una relación con otras personas en cualquier parte del mundo. Sin importar que se trate de ciberrelaciones donde el sexo está implicado.

Lo sexo comezou entrando sutilmente, ella me disse que necesitaba de sexo, que estaba febril y febril fiquei yo tambien. Atrevidamente en cada email lhe ia dando más a conecer

Am

En las comunicaciones, el contenido sexual fue apareciendo poco a poco. Lentamente. El proceso de erotización de las comunicaciones no se da en primera instancia. No es un punto de partida sino un punto de llegada. La masturbación vino después del encantamiento amoroso.

La frecuencia con que se comenzaron a escribir fue determinante para que pudieran llegar a algo más. Después del primer contacto comenzaron a escribirse de manera más frecuente y supieron sus gustos, sus actividades, sus problemas sentimentales, etc. En pocas palabras, se conocieron, se gustaron, se enamoraron y tuvieron sexo virtual.

Y comenzamos a nos masturbar, con las historias y los deseos que encontramos, con las fantasías al teléfono, nunca antes me tenía ocurrido eso, y es muy bueno

Am

Las presentaciones vinieron antes de la masturbación a distancia. La frecuencia con que se comenzaron a escribir fue determinante para que pudieran llegar a algo más. Después del primer contacto comenzaron a escribirse de manera más frecuente y supieron sus gustos, sus actividades, sus problemas sentimentales, etc. En pocas palabras, se conocieron, se gustaron, se enamoraron y tuvieron sexo virtual.

De inicio hablábamos de arte, escrita, ideas, interiores y así me fui enamorando de un interior, compatible, y sensible como me gusta. Me identifiqué con las ideas que correspondí

Am

El intercambio simple de mensajes electrónicos inhibe todos los sentidos: tacto, oído, gusto, vista y olfato. Las video conferencias, posibles desde hace ya algunos años con un software y una *web cam*, siguen prescindiendo del gusto, del tacto y del olfato. Se centran en la vista y el oído. No obstante, los intercambios de mensajes en un chat, por ejemplo, centrados sólo en el texto, requieren de las habilidades narrativas de los participantes en una comunicación de este tipo. En la masturbación, digan lo que digan, el cerebro se convierte en el principal órgano sexual. La imaginación es esencial.

Bueno, no me acuerdo exactamente qué palabras, pero creo que yo sí me sentía, yo estaba sintiendo muy bien y quería que él sintiera igual. Entonces sí había un esfuerzo de mi parte de ser muy descriptiva para que, muy explícita, para que eso consiguiera sustituyera el, el tacto ¿no? Que eso quizá te evita o te ahorra, este, hablar ¿no? Entonces como no podía yo tocarle, entonces describía cómo le iba a tocar ¿no? y él hacia lo mismo ¿no?

Av

El acto masturbatorio individual es, a veces, una forma de representación iconográfica de las fantasías, es una suerte de sexualidad virtual primitiva en tanto que ahí ocurren muchas cosas que no ocurren en la "realidad". La masturbación que echa mano de las imágenes que se dan cita en el espacio mental es el antecedente de la sexualidad virtual. En el cibersexo, se requiere aún del texto sexualizado que da pie o sirve de guía a la imaginación de los participantes.

Después de que él me manda una fotografía donde está en un coche, le escribí un texto francamente cachondo. Yo describía a partir de cómo estaba él en el coche yo le decía lo que habríamos de hacer en ese coche. Si él y yo estuviéramos ahí, así como estás en el coche entonces yo haría bla, bla, iría bajando, etc, etc, etc, etc. Está ahí ese, ese, ese texto y luego él me escribía cosas similares ¿no?

Av

### 3. Negociación de significados

No obstante, para poder tener cibersexo, hay que tener una disposición y una configuración mental muy especial. Porque el cibersexo demanda imaginación y creatividad. Requiere de la negociación de significados y símbolos que sirvan a la excitación sexual. En este caso, la negociación de significados implicó una adecuación cultural.

Qué risa que me digas esas cosas, aquí no le decimos “pescolazo”. Parece pescuezo y pescuezo es lo de los animales y ya. Se reía también. Y luego besos en los labios y te tomo la cintura y cosas así  
Av

El cibersexo, aunque requiere de descripciones explícitas, siempre tiene que dejar algo a la imaginación. No puede ser tan abrupto o declarado porque, a decir de los participantes, pierde el encantamiento y la magia de la seducción. Lo que es enigmático siempre tiene que seducir a partir de lo que encierra en el misterio.

El sexo cibernético, de lo que gostaríamos de hazer, de lo que hazíamos allí mismo, en frente a la computadora, ora uno, ora otro asta nos correremos (*venimos*) Algunas veces más que una vez. En los chats nos fez aliviar nuestra tensión y lo estrañar que teníamos un con lo otro  
Am



La cibersexualidad plantea serios cuestionamientos, como lo habíamos discutido en el marco teórico, a conceptos tradicionales como fidelidad, prostitución, engaño, celos, etc. Pero no sólo eso. Podríamos preguntarnos con toda comodidad: ¿alguien que no haya tenido cibersexo sigue preservando su “virginidad virtual”? No hubo mucho problema en que los practicantes del cibersexo pudieran identificar perfectamente a qué me refería cuando les pedía que me relataran su “primera vez”. Se puede haber dejado de ser virgen físicamente, pero virtualmente se puede conservar ese tipo de virginidad.

Se podría equiparar en la primera vez únicamente en la emoción de que es alguien con quien pues nunca habías tenido ese contacto ¿no? Mi primera vez pues era, este, Daniel. Nunca había estado así con él y era esa ansiedad de que ya hubiera eso ¿no? Y aquí era similar, pero bueno, mi primera vez en mi vida era así como más torpeza, con miedos del embarazo. Con mucha ansiedad de ya, ya Nos quedamos solos ¡órale! Córrele a la farmacia y esas cosas ¿no? Y aquí no era así ¿no? Aquí ya había más experiencia, él con su experiencia, su vida sexual pasada, yo con mi experiencia, mi vida sexual pasada y entonces era mucho más rico. Y igual de fuerte. También para mí eso era increíble que yo me estaba poniendo, sí que yo casi tenía un orgasmo a través de una, de una máquina. Eso, eso era muy bueno pero este, cuando terminamos y hablamos por teléfono, o sea, como que eso cerró todo el, el, la primera vez. Eso, necesitábamos hablar, tenía que escucharlo, entonces hubo después de habernos escrito a través de la máquina, hablarnos por teléfono y fue como si estuviera, como si estuviera aquí porque como estábamos hablando de cualquier cosa y las cosas fueron tomando otro tono, otro tono, otro tono. Fue subiendo, subiendo  
Av

Para dos personas que se encuentran a la distancia, el ejercicio de la cibersexualidad funciona como algo que sirve de complemento a ese vacío que se interpone entre sus vidas. No es algo que sustituya los encuentros sexuales corpóreos, pero sí algo que sirve para aligerar el peso de la distancia.

De lo amor de lo interior partimos para una realidad y lo sexo cibernético sirve para nos completarnos en la ausencia  
Am

En este sentido, la cibersexualidad se plantea como algo, no opuesto, sino complementario a la sexualidad “real”. Corrientemente al sexo virtual se le mira como una desviación e incluso como una patología. Los testimonios nos permiten observar que se trata de algo que suple la falta del “otro real” y que en realidad no sustituye ni puede compararse con los encuentros sexuales cuerpo a cuerpo.



De por sí, soy medio lenta. No estaba, no llegué así. Después ha habido ocasiones en que eso ha sido increíble. Cuando me ocurrió, ya dije: “esto es increíble”. O sea, es muy, es muy bueno, pero no sustituye en absoluto el sexo de frente. Es muy chido para los dos, opinamos igual, pero no sustituye. Nunca podrá sustituir el encuentro físico con él, pero sí ha habido un orgasmo, pero él, sí, supongo que sí, bueno. Él se puede manipular más fácil, una mano, con una mano escribe, con la otra se masturba. Y con la mía era más difícil. La posición de estar sentada, no sé, tal vez tuviera una máquina. Era Laptop, tener manos, si no, no estuviera aquí, pero bueno. Mi máquina es más viejita y sencilla, y entonces está en mi librero, en mi escritorio, entonces yo tengo que estar sentada y de veras la vez que ya tuve un orgasmo, era porque estaba con una Laptop

Av

No hay, en un sentido estricto, una fusión entre sexo y tecnología en este caso particular. La tecnología es un medio y no un fin. La tecnología sirve como el puente que permite tener acceso a una sexualidad diferente de la convencional. Su uso, plantea ciertas adecuaciones para que las relaciones a través de ellas fluyan. Las computadoras no se crearon para mejorar la sexualidad, pero su uso plantea el salto de una sexualidad humana a una post humana. La utilización de la tecnología con fines sexuales replantea los modos tradicionales de relación y una doble adecuación: una que va en el sentido de la adaptación de la sexualidad a la tecnología y otra que va en el sentido de la adaptación de la tecnología a la sexualidad.

Era una Laptop y yo estaba, tenía otra posición, él si se venía ¿no? ¿cómo?, creo que con más facilidad que yo. Si yo me pudiera tocar en este momento, que no tuviera la cuestión de la máquina, bueno, pues ya que le va uno agarrando callo porque pus, porque luego es que ya decía espérate. Mira, yo no voy a escribir Ameriquito, yo no voy a escribir, porque voy a estar, tú dime, yo sólo voy a leer. Me estaba diciendo y así era como, y así es como yo consigo, si yo me masturbo

Av

La necesidad de contacto físico es suplida por el cibersexo. Sus presencias se unen en un espacio virtual a partir del cual van generando estrategias que les permite la auto estimulación programada. El ciberespacio es el punto de encuentro virtual. Como dos enamorados, se citan para “encontrarse” a determinada hora pues la diferencia de horarios complicaba sus encuentros. El cibersexo no sólo es masturbación a distancia sino algo más que implica una coordinación de acciones conjuntas que no sólo están ligadas con la búsqueda de placer. Ambos tienen que hacerse de un espacio donde puedan estar fuera del alcance de la vista de los demás. Un horario oportuno, asistir puntuales al ciberencuentro y ambientar el sitio frente a la computadora para que todo sea más cómodo.

Necesito un estímulo, leer algo de Am, haber hablado con Am por teléfono y que me diga, por ejemplo, si estamos hablando cuando es por la tarde y yo, bueno, las condiciones de mi casa no se prestan como que me da medio nervios aunque me encierre en mi cuarto, de que interrumpen mi placer. Entonces él me deja toda la tarea: “y te digo qué tienes que hacer esto, esto y esto” Me va diciendo, pero está ese estímulo previo y ya más tarde con ese estímulo yo sí me puedo masturbar aunque no esté ya ahí Am ¿no? Aunque ya hayamos cortado la comunicación, además de que tenemos un vídeo ¿no?, tenemos nuestro vídeo y puedo ver su vídeo

Av

## 4. Encuentros, juegos y juguetes

Los amantes virtuales, tienen encuentros cibersexuales varias veces por semana. Tal como cualquier pareja que sostiene encuentros sexuales corpóreos. El cibersexo funciona como algo que los acerca simbólicamente. Al saber que el otro está detrás de la pantalla de la computadora, no se sienten tan solos.

Siempre que chateamos, y eso ocurre dos a três veces por semana. El cibersexo ha completado la relation. Ella si ha cambiado mi vida. Es solo un mejo privilegiado para que la distancia no sea tan grande y la necesidad sexual se atenua. Solo lo practico con ella, una, dos, tres veces semana depende  
Am

Como cada semana, lo haríamos diario pero la maldita diferencia de horarios entre semana se vuelve muy difícil o para mí o para él  
Av

En este tipo de cibersexo existen sentimientos de por medio. Por tal motivo practican una suerte de fidelidad virtual. Sólo lo practican entre ellos, con nadie más. La cibersexualidad plantea entonces la existencia de significados dobles: adulterio versus adulterio virtual. Una forma de permanecer fieles a la relación es que el cibersexo sólo se practique con una pareja, de otra manera se estaría en una suerte de engaño, en el adulterio virtual.

¿Cómo te definirías como usuario del cibersexo?

Un usuario monogámico  
Am

Alguna vez, cenando con dos ex compañeros universitarios, un hombre y una mujer, me confesaron que en un chat no sólo se habían hecho confesiones, sino que habían llegado a la masturbación y que no se sentían cómodos en esa situación pues ambos estaban casados y tenían hijos. Incluso comentaron que después de haberse masturbado frente a la computadora se habían dejado de hablar por un tiempo pues no sabían cómo manejar la situación y no sabían qué iba a suceder cuando se encontraran y se tuvieran que mirar a los ojos. Después de ese encuentro cibersexual que tuvieron, jamás volvió a ocurrir algo entre ellos. El ciberespacio les permitió un acercamiento que en la realidad jamás hubiera ocurrido. Ellos llevaron sus fantasías al ciberespacio. Otros, sacan sus fantasías del ciberespacio para hacerlas realidad.

Según los testimonios, el cibersexo presenta ciertas ventajas frente a la sexualidad corporal pues permite a los participantes expresarse de un modo que quizá no podrían expresarse en una situación cara a cara.

Curioso es que muchas veces lo que chatamos o escribimos en email lo concretizamos después. Hazer sexo en público todavía no está mui bien concretizado, me gustaria de hazer amor con ella y ella en una ventana mirando las personas que no saben o sospechan de lo que estamos hacendó. La doble penetration no está afastada  
Am

Podemos considerar que existe la cibersexualidad, sólo es una más de sus fantasías pues de acuerdo a los testimonios se pudo observar que en el ejercicio de su sexualidad cuerpo a cuerpo incorporan juguetes o artefactos para obtener placer. Sin embargo, los juguetes o artefactos sexuales que incorporan en sus dinámicas sexuales son mecánicos o son productos tecnológicos.

Ese video, es un video en donde él está lavando los platos. Pero al final estamos en mi cuarto y colocamos la cámara, pero primero lo estaba grabando. Me hizo un striptis. Luego ya colocamos la cámara y nos pusimos a hacer lo nuestro y estamos grabados pero como está fija la cámara pus nomás se ven dos cabezas. No es muy explícito, pero sí hay otras partes donde sí veo a Am totalmente

Am me compró, Am me compró, porque él lo pagó, pero lo uso yo, un pene eléctrico. “Para que no me extrañes”. Bueno, yo nunca he utilizado un pene eléctrico ¿no? Y ello pues sí facilita un poco las cosas. Lo utilizo a veces, pero no, tampoco es como que la gran cosa y costó bien caro. Esta pinche cosa está re bien cara y porque tiene muchas cosas. Es el pene y le puedes poner cabecitas ¿no? Así, son cabecitas que tienen piquitos o en una tiene forma de pene normal o que es un pene más largo, así ¿no? Tiene varios porque son como seis. La usé primero con Am ¿no? Era un juego, lo compramos para que no lo extrañara. Ya cuando se fue me dijo: “Ahí esta tu juego, eh” (ríe) “Para que no me extrañes”. Pero lo compro él para jugar ¿no? Y entonces probamos con todas las cabezas. Ninguna de las cabezas no eran tan... “uta” Yo dije “Esta de piquitos sí va a estar chingón” y nada, no está tan chingón. La tienen así como un pene por dentro, así como un cactus ¿no? No está tan chida y bueno ahora que no está entons yo la uso y le doy uso a la que es como un pene común y otro que es un pene largo y como curveado. Que es para estimular el punto G, muy bueno

¿Por qué te estoy contando todo esto?  
Av

Según los testimonios, el cibersexo presenta ciertas ventajas frente a la sexualidad corporal pues permite a los participantes expresarse de un modo que quizá no podrían expresarse en una situación cara a cara. Sabemos que existen personas a las que les gusta que les digan cosas cuando hacen el amor y otras a las que les gusta escuchar, pero no siempre el momento del acto sexual es propicio para la conversación. En el cibersexo el intercambio de mensajes, la conversación virtual, es imprescindible.

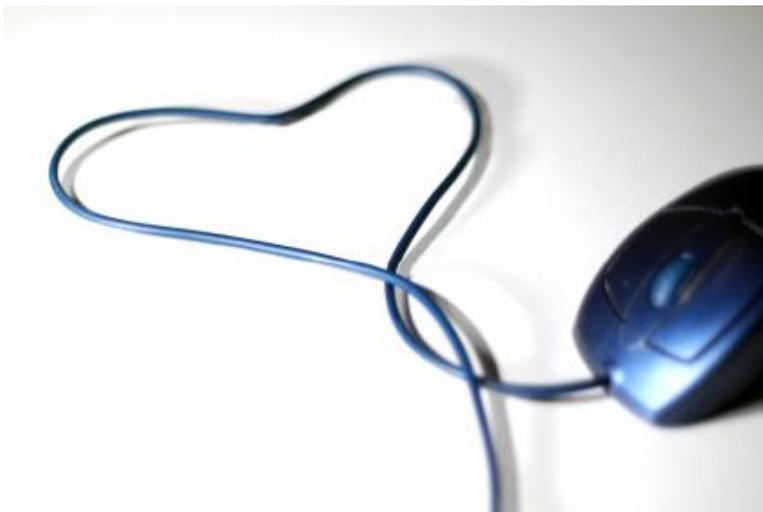
Se puede ser más abierto, contar lo que se queer, sin tabus, gira algunas veces entre la dolor y lo placer, sobretudo cuando se está mui febril, las fantasias y lo intimo de lo sexo está más presente, se torna más real en termos de ideas y de lo que queremos hazer. Muchas veces no pasa dese: fantasias; y en relidad no las queremos concretizar, por otro lado ay un misto de querer y no querer lo que es duplamente fascinante.

¿Qué es lo que más te gusta del cibersexo y qué es lo que más te disgusta?  
Lo que me gusta es la libertad. Lo que me desgusta es no poder concretizar en lo minuto seguinte ese mismo sexo  
Am

Una de las dificultades para realizar este acercamiento profundo a los practicantes del cibersexo es que no se les nota. A una bailarina de striptease es fácil ubicarla porque trabaja en un lugar. A las parejas swinger es más o menos sencillo contactarlos porque asisten a un club. Pero a alguien que hace cibersexo, es muy difícil contactarlo porque no se cuelgan un letrero que diga: “Yo hago cibersexo”. No es algo que vayan contándole a todas las personas. Muy al contrario, tienden a ocultarlo. Es parte de su doble vida sexual. En este momento, alguien que practica el cibersexo podría estar sentado a su lado y usted no podría darse cuenta.

¿Quiénes saben que practicas el cibersexo?

A Ningún, mi vida íntima nunca la expongo, sólo porque preservo mi privacidad, no tengo necesidad de hablar lo que hazo o no hazo, no es miedo de críticas, siempre viví con lo máximo de libertad que me es posible vivir, la libertad en mí tiene un papel decisivo, también tengo la libertad de no contar, lo hago ahora porque me parece útil  
Am



Se vuelve a mirar una tendencia al ocultamiento como en los otros dos grupos de personas entrevistadas. No es fácil que las personas hablen de su sexualidad o de lo que hacen en pareja. No obstante, la obtención de los testimonios también habla de su necesidad de ser escuchados y de hacer pública su experiencia. No obstante el cibersexo no es visto como una perversión sino como algo natural, como algo que forma parte de la sexualidad humana.

Como una faceta que no conocía de mí, pero no es algo que me sorprendiera Como muy natural, sí no hay de otra, si no hay de otra pus “manuela” ¿no? No lo veo como una perversión, lo veo como algo muy, muy bueno. Además de que platicamos podemos fornicar virtualmente. Nos mantiene activos sexualmente a los dos ¿no? y que sea una actividad así medio coja porque no la encuentro plena, que sea lo máximo. No lo sustituiría yo por estar con él y sentir calor de él, pero bueno lo veo como algo normal para esto, por la época ¿no? Supongo que allá hay mucha gente que lo hace porque hay ese medio ¿no? Supongo que cuando sólo había cartas o correo normal, papel, lápiz, pues la gente seguramente mantenía algún tipo de relación así, cachonda, a través de estos escritos ¿no? Porque eran lo que tenían a la mano. Después ya el teléfono, pues entonces lo hacían por teléfono. Ahora esto te ahorra dinero. También lo de la cámara, como mi hermano trabaja ahí, le dan las conexiones gratis Deseábamos tener una cámara ¿no? O sea, la neta, “Am, Am, ya, ya la compras para que nos veamos” Le encuentras otro sabor al texto, más ansia verlo que tocarlo. Decirle me gustas en mi piel, recitar su escritura es lo que me gusta, el texto erótico en el chat o un mail igual  
Av

El cibersexo ha pasado a formar parte de sus vidas de una manera profunda. Les ha dado la opción de sentirse más libres de complejos y tabúes. Incluso llegaron a afirmar que si se tuvieran cerca seguirían practicándolo porque les permitiría acceder a horizontes diferentes de su sexualidad.

Gracias a las tecnologías, la sexualidad ha dejado de estar asociada, más que nunca, a la reproducción

Lo mismo de la mayor parte de las fuermas de sexo. Esta es una buena alternativa, nos torna más livres y sin complexos, nos aproxima y nos dá plazer y sobretudo lo amor que queremos cuando es correspondido. Nunca me pasaría hazerllo con quien no amasse, solo eso, y como solo amo una personna

¿Si tuvieras a tu pareja cerca seguirías haciendo cibersexo?

Me parece una excelente terapia. Y puede resolver muchos problemas, la imagination se torna más fértil  
Am

En el cibersexo se juega el anhelo de la fusión entre el cuerpo humano y la tecnología, pero parece que tendremos que esperar un poco más.

Es más rico escucharlo, es menos frío, aunque la máquina sea muy caliente también quisiera a veces agarrar a la pinche computadora  
Av

## 5. Conclusiones

El cibersexo, a diferencia de otras formas de relaciones eróticas y afectivas, es radicalmente distinto. Transitamos hacia nuevos universos de la sexualidad gracias a la fusión del cuerpo y las máquinas, pero también transitamos hacia nuevos universos de la sexualidad gracias a la relación que han establecido la sexualidad y las nuevas tecnologías. Gracias a las tecnologías, la sexualidad ha dejado de estar asociada, más que nunca, a la reproducción. La fecundación de óvulos fuera del vientre materno<sup>1</sup>, mejor conocida como fertilización in vitro, la implantación intratubárica de cigotos y la multimaternidad y multipaternidad<sup>2</sup> (sólo por poner algunos de los tantos ejemplos existentes hoy en día), han replanteado los horizontes de la sexualidad humana por la relación que ha guardado esta última con la tecnología. Se podría decir que gracias a la relación entre sexualidad y tecnología y por el nacimiento de la cultura cyborg<sup>3</sup>, transitamos de una sexualidad humana a una sexualidad posthumana (asistida por las tecnologías y compartida con las máquinas).

El denominado cibersexo, sueño de muchos partidarios de la cultura cyborg, ha abierto nuevos horizontes en los dominios de las prácticas sexuales. Gracias a las tecnologías, la percepción humana se ha modificado de manera sustantiva y gracias a la fusión del sexo y la tecnología, la sexualidad ha cambiado también de manera radical<sup>4</sup>. A partir del uso de las tecnologías, las formas de relación social han dejado de necesitar, en cierta medida, de la situación cara a cara. Y la sexualidad ha dejado de prescindir del tacto y del contacto corporales, razón por la que el cibersexo es radicalmente opuesto a los otros modos de relación eróticas y afectivas antes mencionadas.

En el cibersexo, las dimensiones del tacto y del contacto corporales con el otro, resultan innecesarias. El cibersexo tiene distintas formas de expresión, una de los más elementales consiste en el simple intercambio de *text sex5* a través de un *chat room*, mientras que una de las más elaboradas consiste en la utilización de aditamentos en el cuerpo y la utilización de un software<sup>6</sup> que se puede operar desde una habitación a través de internet. El cibersexo tiene distintos modos de expresión, no adopta una sola forma de manifestación. En el cibersexo, la búsqueda del goce y el disfrute sexuales también está presente, pero se diferencia de las formas tradicionales del ejercicio de la sexualidad por la forma en que se busca.

1 Aplicada con éxito en la especie humana a partir de 1978.

2 Hoy en día, un bebé puede tener dos padres y tres madres: un padre biológico y otro social; una madre biológica, una madre uterina y una madre social.

3 Que implica la fusión del cuerpo y la tecnología.

4 Unas de las primeras máquinas creadas para la obtención de placer y disfrute sexuales, fueron los denominados vibradores.

5 Textos sexualizados o de alto contenido sexual y erótico.

6 Entre los dispositivos sofisticados para gozar del cibersexo se encuentran: la cybersuite, la virtual sex machine y digital sextations.

El nacimiento de las ciberrelaciones y la cibersexualidad, replantean los universos discursivos de la psicología, en general, y de la psicología social en particular. Pero el universo de la cibersexualidad es un universo donde el cuerpo del otro, no es necesario, y también es el universo en donde las estrategias convencionales de la seducción tienen que ser suplidas por otras diferentes. Es un universo simbólico diferente a aquel en donde ocurría la sexualidad convencional. ¿Dónde se encuentran los participantes que establecen una relación cibersexual? En el ciberespacio. ¿Dónde está el ciberespacio? En la interconexión de redes planetarias de sistemas informáticos: “el no espacio de la mente”.

Como habíamos dicho, el cibersexo tiene múltiples formas de manifestación, otra de tantas es aquella que consiste en llevar a cabo un acto masturbatorio frente a la computadora mientras se leen mensajes o se mira pornografía. Los testimonios obtenidos forman parte del universo de la cibersexualidad que consiste en el intercambio de text sex. Una forma de cibersexo muy elemental, pero que les permitió a los participantes mantener una relación amorosa y “sexual” a la distancia en dos continentes. Previo al cibersexo, existe una ritualidad que consiste en el intercambio de mensajes por correo electrónico. Este tipo de cibersexo que consiste en intercambio de textos sexualizados, se practica en vivo, “en tiempo real” y de manera programada ya que los practicantes de cibersexo tienen que fijar una hora para su encuentro y sortear, a veces, las diferencias de horario entre los países en los que se encuentran.

El correo electrónico es una forma de comunicación que permite a las personas mantenerse en contacto, pero no en tiempo real. Los servicios de *chat rooms*, permiten a las personas intercambiar mensajes en “tiempo real”. De acuerdo con los testimonios obtenidos, se pudo apreciar que previo al cibersexo, el intercambio de correos electrónicos fue esencial. Las comunicaciones por correo electrónico fueron adquiriendo, cada vez más, un carácter más sexual y erótico. A través del intercambio de correos electrónicos emergen nuevos universos afectivos pues la gente habla, ríe e incluso llora, frente a la pantalla de la computadora. Como se mencionó, en el cibersexo escribir bien y tener inventiva resulta equivalente a saber seducir.

El cibersexo puede darse entre “desconocidos”<sup>8</sup> y conocidos<sup>9</sup>, de manera personalizada o individualizada. No todas las relaciones cibersexuales llegan, digámoslo así, a “cosificarse”. En el cibersexo, la narración de fantasías, sirve de guía al otro que, por medio de la imaginación y la auto estimulación, puede llegar al orgasmo mediante el acto masturbatorio. No obstante, el ciberespacio les brinda la posibilidad del anonimato, de no mostrar su desnudez ante el otro ni de revelar su identidad personal. En la práctica del cibersexo, mientras más anónimo es, menos sentimientos se implican, pero como se pudo constatar a través de los testimonios, es posible tener cibersexo con sentimientos, es decir, con emociones implicadas en la relación cibersexual.

En el proceso de ir experimentando el cibersexo se observó un proceso de aprendizaje y de mejoramiento de técnicas para llevarlo a cabo. Es decir, existe una suerte de acoplamiento cibersexual entre los participantes, tal como ocurre con el acoplamiento sexual convencional entre las personas que tienen “sexo real”. Este proceso de aprendizaje implica el conocimiento del otro en relación a sus gustos, fantasías y deseos. En el cibersexo, al igual que en las prácticas sexuales convencionales, también se va descubriendo una parte del otro paulatinamente<sup>10</sup>. El cibersexo puede ser un punto de partida o un punto de llegada en una relación entre dos o más personas. Pero esto no difiere mucho de lo que pasa con los rituales tradicionales de seducción: la gente, convencionalmente se enamoraba y después hacía el amor, en el mundo contemporáneo se ha visto que no es necesario enamorarse para hacer el amor, incluso la fórmula se puede invertir, las personas pueden hacer el amor y después, si todo marcha bien, darse tiempo para el amor.

En la práctica del cibersexo, mientras más anónimo es, menos sentimientos se implican, pero como se pudo constatar a través de los testimonios, es posible tener cibersexo con sentimientos, es decir, con emociones implicadas en la relación cibersexual.

8 Se ha entrecomillado el término desconocidos porque los participantes en una relación cibersexual llegan a conocerse de una forma u otra, aunque sólo sea por el sobrenombre que eligen para entrar a un chat room.

9 Entre personas que se conocieron a través de internet y entre personas que se conocieron físicamente primero. Son dos situaciones diferentes pues en el caso estudiado, los entrevistados se conocieron a través de internet y, posteriormente, se conocieron en persona. Lo interesante de este caso es que los entrevistados primero tuvieron “sexo virtual” y después tuvieron “sexo real”.

10 Los “silencios textuales” son equivalentes a los gritos de placer o el momento culminante del orgasmo.

Es preciso señalar que no todas las relaciones cibersexuales dan el salto hacia el sexo real y que no todas las relaciones de sexo real llegan a explorar las posibilidades del cibersexo. Habíamos dicho que en este tipo de cibersexo el intercambio de textos sexualizados es fundamental (la “falta” del otro se suple con los textos), pero hay un elemento más sin el cual, pareciera ser que este tipo de cibersexo, no sería posible: la imaginación. La imaginación se ayuda de las descripciones, narraciones, palabras y frases del otro. El cibersexo descansa en el intercambio de símbolos y significados, pero estos símbolos y significados se negocian. El “acoplamiento textual sexualizado” requiere que los participantes en una relación cibersexual compartan símbolos y significados.

El intercambio de textos sexualizados puede estar basado en descripciones explícitas o implícitas, pero por lo regular se combinan ambas formas de expresión ya que se tiene que dejar algo a la imaginación o, de lo contrario, podría adquirir una evidencia tal que pudiera alejar a los participantes de este tipo de ciberrelaciones<sup>11</sup>. El cibersexo suple la “falta”, la ausencia del otro y ayudó, en este caso, a mantener viva una relación de pareja. El cibersexo plantea también, un nuevo modo de exploración en el horizonte de la sexualidad de los participantes. Cuando uno no ha practicado cibersexo con otra persona, se podría considerar que uno aún conserva su “virginidad virtual”. No obstante, en el cibersexo se desdibujan algunos de los peligros a que orilla el ejercicio de la sexualidad de manera convencional pues en el cibersexo el riesgo del embarazo y la transmisión de enfermedades, no existe. El cibersexo, si bien ocurre a distancia, lleva un sentido paradójico pues funciona como algo que alivia las consecuencias de la distancia.

La cibersexualidad, en este caso, funcionó como un elemento complementario del sexo real, pero también como un modo de exploración sexual. Los testimonios ofrecieron la posibilidad de observar que los practicantes del cibersexo consideran que la actividad cibersexual no se compara con la experiencia del sexo real, pero que de alguna manera los mantuvo activos sexualmente frente a la imposibilidad de estar juntos. El cibersexo, en este sentido, no sólo aviva las relaciones entre personas que se encuentran a la distancia sino que replantea los modos tradicionales de relación en dos sentidos: una que va en el sentido de la adaptación de la sexualidad a la tecnología y otra que va en el sentido de la adaptación de la tecnología a la sexualidad. De tal modo que el cibersexo no puede entenderse, de ninguna manera, como un acto masturbatorio a distancia pues implica procesos de aprendizaje, conocimiento y acoplamiento entre los participantes. Además de todas las cosas que implica el encuentro en el ciberespacio y la habilitación de un espacio adecuado para practicarlo.

Los practicantes de cibersexo tienen que habilitar un espacio para poder disfrutar de su ciberrelación, pero en vez de acudir a un espacio físico para compartir en conjunto, el espacio que comparten es virtual. Cada uno en sus respectivas habitaciones a kilómetros de distancia, asisten a su encuentro en el ciberespacio. El cibersexo no se diferencia del sexo real en el sentido que se puede practicar a cualquier hora del día y las veces por semana que los participantes decidan, sólo basta con saber que el otro estará puntual a la cita, frente a la pantalla de la computadora.

En la práctica del cibersexo también se da la fidelidad pues, al menos nuestros entrevistados, afirmaron que no practicaban el cibersexo con otras personas<sup>12</sup>. En los casos analizados se pudo observar que el cibersexo sirvió de antesala para el sexo real pues los practicantes de cibersexo, después de fantasear en conjunto a través del ciberespacio, lo llevaban a la práctica y en estas prácticas también se ve la incorporación de máquinas y juguetes sexuales en sus prácticas cibersexuales y de sexo real. Las personas que hacen cibersexo no

11 Este trabajo de investigación no tomó en cuenta los mensajes de texto sexualizados entre los participantes sino sólo sus descripciones en torno a la experiencia cibersexual.

12 Se había mencionado que el ciberespacio y todos los fenómenos que ocurren en él y a partir de él, han transformado los universos discursivos cotidianos, pero frente a ello, los universos discursivos y conceptuales de la psicología (en general), y la psicología social (en particular), deberían transformarse también. Nos enfrentamos ahora a situaciones de “adulterio virtual” frente a las cuales no podríamos saber a ciencia cierta si mantener una relación por algún tiempo con otra persona a través de internet, podría considerarse un engaño. Situaciones que nos llevan a pensar si practicar el cibersexo por primera vez es equivalente a perder la virginidad virtual, y así sucesivamente. Se requiere desarrollar una ciberpsicología que se encargue de todas estas dinámicas novedosas en donde se involucran sentimientos, emociones, deseo, erotismo y ciberespacio.

pueden reconocerse fácilmente como a otro tipo de ‘actores’ sociales pus, por lo regular, no llevan un cartel pegado en la frente que anuncie “yo hago cibersexo”. El cibersexo es una práctica más íntima y anónima, en relación a las diversas formas de relación eróticas y afectivas del mundo contemporáneo. Los practicantes del cibersexo tienden a ocultar su hobby, como muchas otras personas también llevan una doble vida. Pero después de todo, sus vidas, también se parecen mucho a las nuestras. No sé dónde están Am y Av en este momento, no sé si su relación continuó o se deshizo. Lo cierto es que historias como esta se están tejiendo en este momento en el que usted está leyendo esto.

## Bibliografía

Allyn, D (1996): “Private Acts/Public Policy: Alfred Kinsey, the American Law Institute and the Privatization of American Sexual Morality”, *Journal of American Studies*, 30, 3, Diciembre, 405-428.

Barry, C. A. (1998), “Choosing Qualitative Data Analysis Software: Atlas-ti and Nudist Compared”, *Sociological Research Online*, vol. 3, no. 3, en el sitio <http://www.socresonline.org.uk/socresonline/3/3/4.html>

Botton, F y Cornejo, R (1990): “Corazones solitarios: los anuncios matrimoniales y la elección de la pareja en China”, *Estudios de Asia y Africa, México*, vol. XXV, num.1, enero-abril, 83-104.

Castells, M (1997): *La era de la información: El poder de la identidad*, vol.II, México, Siglo XXI, 1999.

Charmaz, K. (1995), “Rethinking Methods in Psychology”, *Grounded Theory*, Smith, J. A., Harré, R. y van Langenhove, L. (eds.). 27-49. London, Sage

Creswell, J.W. (1998), *Qualitative Inquiry of Research Design*, London, Sage

Dery, M (1992): *Velocidad de escape*, Madrid, Siruela, 1995.

Foerster, H. (1992): “Reflexiones cibernéticas”, Fisher, H.R.; Retzer, A. y Schweizer, J., *El final de los grandes proyectos*, Barcelona, Gedisa, 1997.

Gergen, K (1991): *El Yo saturado*, Barcelona, Paidós, 1994.

Giddens, A (1999): *Un mundo desbocado*, Madrid, Taurus, 2000.

\_\_\_\_\_ (1992): *La transformación de la intimidad*, Cátedra, Madrid, 1995.

Gubern, R (2000): *El eros electrónico*, Madrid, Taurus.

Gwinnell, E (1998): *El amor en internet*, Barcelona, Paidós, 1999.

James, L (1973): "On the Game", *New-Society*; Brunel U, London England, 24, 555, May 24, 426-429.

Jarvinen, J (1994): "Pour une première approche du <<cybersexe>>", *Société*, Paris, num.46, Feb, 441-449.

Kaplan, L.J (1991): *Perversiones femeninas. Las tentaciones de Emma Bovary*, Argentina, Paidós, 1994.

Oerton, S y Phoenix, J. (2001): “*Sex/Bodywork: Discourses and Practices*”, *Sexualities*, vol. 4, núm. 4, Nov, 387-412.

Ruiz Olabuenaga, I (1996): *Metodología de la investigación cualitativa*, Bilbao, Deusto.

Russel, P (1982): “Towards a global brain”, *The global brain*, Element Books, USA. Disponible en:

<http://www.peterussell.com/GB/Chap8.html>

Wizenbaum, J (1992): “La imagen del hombre en la inteligencia artificial”, Fisher, H.R.; Retzer, A. y Schweizer, J., *El final de los grandes proyectos*, Barcelona, Gedisa, 1997.

Yehya, N (2001): *El cuerpo transformado*, México, Paidós – Amateurs.

\_\_\_\_\_ (2001): “*Tecnoerotismo. De la sociedad victoriana a la era de la hiperinformación*”, *Nexos*, México, Disponible en: <http://www.nexos.com.mx/yehya.html>